

Edición del 19 de abril de 2020

Año 112 - N°6.477

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908

50 años

11 de Noviembre
Primera Misa
en Chile



LA SEMANA SANTA QUE VIVIMOS ESTE AÑO

JUEVES SANTO: EN EL DÍA DEL AMOR FRATERNAL

Padre Obispo: “Jesús, se pone a lavar los pies de los discípulos. Nos dice: “Les he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con ustedes, ustedes también lo hagan”. Jesús, el Maestro y Señor, se hace nuestro humilde servidor, para que nosotros nos comportemos igualmente. Entre los discípulos de Cristo no puede haber dominadores, todos somos hermanos, porque Cristo, el Señor, se ha hecho hermano y servidor de todos”.

Renzo y Paulina, matrimonio de la parroquia Catedral, siguiendo la celebración desde su hogar, acogiendo el llamado de Señor, lavan los pies de sus hijos Lucas y Lorenzo. Ejercen su sacerdocio bautismal en la Iglesia doméstica a la que se han consagrado.



VIERNES SANTO: EN LA LITURGIA DE LA PASIÓN DEL SEÑOR



Acompañamos al Cristo maltrecho que “nos amó hasta el extremo”, valorando a los samaritanos que hoy los acompañan, personificados en el personal de la Salud que toman al Cristo sufriente entre sus brazos. Oramos por todos los que sufren, particularmente por quienes están afectados por el coronavirus, para que experimenten fortaleza y sanación, por los familiares que han perdido un ser querido. Por el personal de la Salud que se ha desgastado en la atención y servicio del prójimo. También por las autoridades de todo orden, que también han desplegado sus energías en bien de la comunidad. Y por todos, para que ante esta adversa circunstancia enfrentemos esta crisis con responsabilidad.

“Las autoridades, y la Iglesia se asocian también a esta invitación a cuidarse, lo hacen por el bien de todos. Gracias a Dios muchas personas han acogido estos llamados, y si hay alguien que no los aplica o no los acoge es porque no son conscientes de la gravedad de la situación. Yo invitaría a todos a tomar esto muy en serio. Si alguien no lo acoge es porque antepone su interés personal al de todos y eso no es justo. Acatar la llamada de las autoridades no solo es un acto cívico, sino que también es un acto de solidaridad con todos nuestros conciudadanos” (Alberto Ortega, Nuncio apostólico en Chile).

VIERNES SANTO: VIA CRUCIS EN TIEMPO DE COVID-19

Padre Obispo: “Hemos seguido desde nuestra Iglesia Catedral la transmisión del Via Crucis. Cada uno ha participado desde su casa, con su familia en este recorrido que ha llevado a Jesús a realizar el acto más grande de amor por todos: dar su vida en rescate nuestro. Ha sido un camino inusual, como toda nuestra Semana Santa, pero no por ello menos significativo e importante para nuestra fe. Este año, hemos tenido presente en nuestro Vía Crucis, la crisis sanitaria, que nos golpea y agobia. Por ello, han sido los rostros de los contagiados, los hospitalizados, los adultos mayores, el personal de Salud, los funcionarios de las Fuerzas Armadas, de Orden y seguridad pública, los trabajadores que mantienen los servicios básicos, los comunicadores sociales y tantos que en el silencio hacen posible que podamos estar en la seguridad de nuestras casas. Este año, no los envío a sus hogares, estamos en ellos, sigamos comprometidos con el Señor a seguir acompañándolo en estos días, y sobre todo siguiendo su palabra que nos invita a ‘amar a Dios por sobre todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo’. Sigamos las instrucciones que nos han dado y quedemos en nuestras casas”.



VIGILIA PASCUAL: LA LUZ DE LA RESURRECCIÓN ILUMINA NUESTRAS INCERTIDUMBRES

Padre Obispo: “Nos sentimos frente a esta pandemia del coronavirus, cansados, desalentados, abatidos, tristes. Esta noche es la noche de la esperanza Pascual. Esta noche es la noche en que nuestros ánimos abatidos, aplastados y cansados tienen que resucitar con Cristo y vivir el gozo y la firmeza de la esperanza. Es una invitación a no apoyarnos en nosotros mismos, pues somos frágiles y débiles. Tampoco nos apoyamos en los hombres, que vemos como tambalean y cambian. Nos apoyamos únicamente en la LUZ, que es Cristo; nos apoyamos en la FIRMEZA, que es el Señor, el Cristo Señor de la historia”.



DOMINGO DE PASCUA: “¿POR QUÉ BUSCAN ENTRE LOS MUERTOS AL QUE VIVE? NO ESTÁ AQUÍ. ¡HA RESUCITADO!”.

Padre Obispo: “La Resurrección del Señor, viene a iluminar este tiempo de la pandemia del coronavirus, nos recuerda nuestra limitación y fragilidad. Al mismo tiempo nos hace humildes y responsables de nuestras acciones. El Señor con su poder de vida, al igual que los testigos de hoy de su resurrección, nos dice que él ha vencido la muerte, el dolor y el pecado, por tanto también ahora nos ayudará a vencer esta crisis sanitaria”.



NUESTRA MEMORIA AGRADECIDA

CELEBRAMOS LA PASCUA DE JUAN PEDRO GALLARDO ÁLVAREZ ¡VIVE EN CRISTO!

Juan Pedro Gallardo Álvarez, nació el 27 de noviembre de 1944 en un lugar de Chiloé llamado Pilpil. A la edad de 5 años llegó a Punta Arenas, lugar en el que se quedó para siempre. Trabajó desde muy pequeño en diferentes oficios. Su incursión en la radio fue siendo junior en radio austral y allí, sólo por curiosidad, a los 16 años se inició en los controles, aprendió y luego dedicó toda su vida a ese trabajo que amó y responsablemente cumplió por 49 años, entre las radios Minería y Presidente Ibañez.

Con gran vocación de servicio que canalizó a través de las diferentes organizaciones en las que participó. Convencido de los ideales socialistas y con una profunda fe en el Señor Jesús y su Evangelio.

Fue dirigente sindical, fundó el primer sindicato de hombres de radio, presidente de la Central Única de Trabajadores de Magallanes CUT. Participó de las Comunidades

Cristianas de Base y miembro activo de la Comunidad San Francisco de Asís, hasta hoy, donde también fue coordinador junto a su esposa Candelaria.

Fue un buen hijo, hermano, esposo, padre, suegro, abuelo y bisabuelo. Compartió su vida en 54 años de matrimonio con Candelaria, con quien tuvo tres hijos, ocho nietos y cinco bisnietos. De familia ruidosa, alegre y numerosa que cada vez que las ocasiones y celebraciones lo ameritaban, se reunían en torno a esa mesa mágica que ellos construyeron.

Muy amigo de sus amigos, siempre pendiente de las necesidades de todos sus seres queridos y entregando parte de su tiempo para ayudar en cosas concretas a quienes así lo requerían.

Hombre muy sencillo, noble, justo, honesto, cariñoso, consecuente, de pocas palabras pero de mucha acción. A la edad de 75 años vive su Pascua, el 13 de abril del 2020.



FALLECIÓ EX OBISPO DE RÍO GALLEGOS MIGUEL ÁNGEL D'ANNIBALE

A la edad de 61 años, el martes 14 de abril falleció Miguel Ángel D'Annibale, obispo de la diócesis de San Martín en Argentina. Se encontraba internado desde el 6 de abril, debido a una leucemia linfocítica crónica.

El padre obispo Miguel Ángel D'Annibale nació en Florida, provincia de Buenos Aires, el 27 de marzo de 1959. Se ordenó como sacerdote el 6 de diciembre de 1985, fue elegido obispo auxiliar de Río Gallegos, el 19 de febrero de 2011. Luego de la renuncia de monseñor Juan Carlos Romanín, el 18 de abril de 2012, fue nombrado administrador apostólico de Río Gallegos. El 21 de febrero

de 2013, Benedicto XVI lo nombró obispo diocesano. Según el testimonio del cónsul chileno en Río Gallegos en la época, mons. D'Annibale tuvo una preocupación muy grande por los migrantes chilenos en su diócesis. El 15 de junio de 2018, el papa Francisco lo nombró obispo de San Martín, donde inició su ministerio pastoral como quinto obispo el 1 de septiembre de 2018. Desde su entorno lo definen como alguien muy dedicado a su tarea, que buscó desde su llegada a San Martín recorrer los barrios y acercarse a la gente. Sus funerales se realizaron el miércoles 15 de abril, sin velatorio debido a las medidas de aislamiento social, con una



eucaristía en la que participaron su madre, su hermana y un total de 20 personas representativas de la comunidad cristiana. Fue transmitida por la página de la diócesis y fue sepultado en la

cripta de la catedral, templo que se mantuvo cerrado y, cuando se terminen las medidas sanitarias, se celebrará la eucaristía con la participación de todo el Pueblo de Dios. Oramos por él.

LA MANO DE CRISTO RESUCITADO TOCA NUESTRA MANO EN EL FONDO DE UNA PUERTA QUE ESTÁ POR ABRIRSE

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA DE LA DIVINA MISERICORDIA



Para la gente que tiene miedo es difícil mantenerse firme en aquello en que creen, y hablar abiertamente de sus convicciones. Para los que han sufrido mucho, o han visto mucho mal y aflicción, es difícil aceptar que las cosas puedan cambiar a mejor y que incluso nuestra miseria y nuestras heridas puedan ayudar a aliviar la carga de otros. Todo esto se vuelve posible y creíble cuando encontramos al Señor Resucitado. Él muestra las cicatrices de sus heridas y, sin embargo, es el Señor glorioso. Sus heridas nos sanan. Y aquí en la eucaristía él nos dice que vayamos a divulgar su mensaje de alegría. San Lucas describe cómo los primeros cristianos intentaron ser una comunidad de fe. Oraban juntos, compartían en la eucaristía, y se preocupaban por los necesitados entre ellos (PRIMERA LECTURA). Para los cristianos la fuente de alegría es su fe en el Señor resucitado,

dice Pedro. Pero la fe nunca está del todo segura, ya que los cristianos están siempre de camino, con su fe probada, expuesta a las pruebas de la vida (SEGUNDA LECTURA). El apóstol Tomás no pudo creer hasta que, reunido con los otros apóstoles, encontró al Señor Resucitado en la Comunidad (EVANGELIO).

PRIMERA LECTURA: Hechos 2,42-47

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y

comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquéllos que debían salvarse.

PALABRA DE DIOS

SALMO: 117,2-4.13-15.22-24

R. ¡DEN GRACIAS AL SEÑOR, PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNO SU AMOR!

Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor! Que lo diga la familia de Aarón: ¡es eterno su amor! Que lo digan los que temen al Señor: ¡es eterno su amor! R.

Me empujaron con violencia para derribarme, pero el Señor vino en mi ayuda. El Señor es mi fuerza y mi protección; Él fue mi salvación. Un grito de alegría y de victoria resuena en las carpas de los justos. R.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. Éste es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en Él. R.

SEGUNDA LECTURA: 1 Pedro 1,3-9

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que ustedes tienen reservada en el cielo. Porque gracias a la fe, el poder de Dios los conserva para la salvación dispuesta a ser revelada en el momento final. Por eso, ustedes se regocijan a pesar de las diversas pruebas que deben sufrir momentáneamente: así, la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro perecedero purificado por el fuego, y se convertirá en motivo de alabanza, de gloria y de honor el día de la Revelación de Jesucristo. Porque ustedes lo aman sin haberlo visto, y creyendo en él sin verlo

todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria, seguros de alcanzar el término de esa fe, que es la salvación.

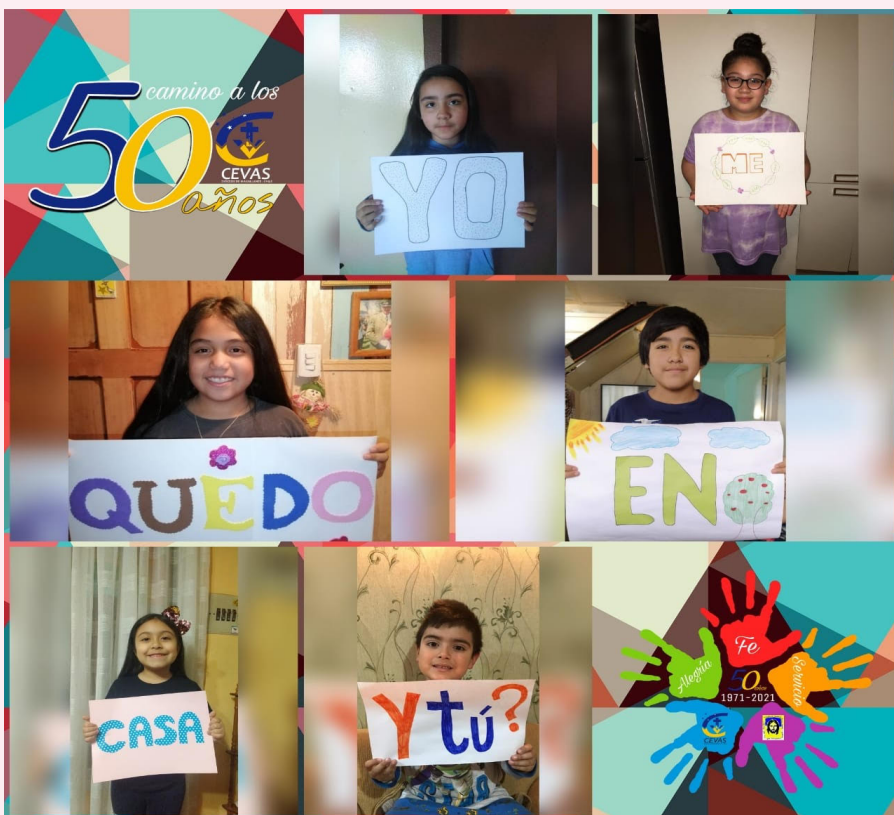
PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Juan 20,19-31

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!» Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes». Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan». Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: «¡Hemos visto al Señor!» El les respondió: «Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré». Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!» Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

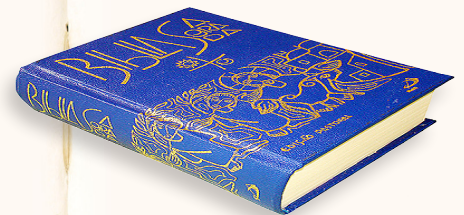
PALABRA DEL SEÑOR

LOS NIÑOS Y NIÑAS CEVAS MAGALLANES YA ENTENDIERON EL MENSAJE, ¿Y TÚ?



Cuidémonos para volvernos a encontrar

DIOS HABLA CADA DÍA



Lunes 20: Hech 4,23-31; Sal 2,1-9; Jn 3,1-8

Martes 21: Hech 4,32-37; Sal 92,1-2.5; Jn 3,7-15

Miércoles 22: Hech 5,17-26; Sal 33,2-9; Jn 3,16-21

Jueves 23: Hech 5,27-33; Sal 33,2.9.17-20; Jn 3,31-36

Viernes 24: Hech 5,34-42; Sal 26,1.4.13-14; Jn 6,1-15

Sábado 25: 1Ped 5,5-14; Sal 88,2-3.6-7.16-17; Mc 16,15-20 (Fiesta del evangelista de San Marcos)